





Un libro para ver y creer

Desde el subtítulo "Un libro para ver y creer", estas olografías de Oreste Plath resultan atractivas, distintas. Mientras no lo vea no lo creeré, dijo el apóstol Tomás cuando los diez (Judas ya no estaba) le contaron de la aparición de Jesús. La frase se ha repetido muchas veces hasta llegar al positivismo decimonónico y, ahora, al libro que presentamos.

Pero qué es una olografía? Hasta donde sé, la palabra es sinónimo de autógrafo; mejor de manuscrito. La tecnología de hoy permite una reproducción increíblemente fiel de dibujos y escritos a mano. En ello descansa este libro, verdadera joyita en el género. El lector es eso y espectador a la vez y va viendo lo increíble: retratos, cartas, dedicatorias, caricaturas, papeles sueltos, firmas, tarjetas postales, de muchos escritores a los que sólo había llegado a través de los impresos tradicionales, del diario, la revista o el libro. La intimidad se le abre, lo distante se le viene a las manos, el borrador y lo inscrito quedan a su vista.

Los nombres no pueden ser más célebres: Neruda, Huidobro, la Mistral, Julio Barrenechea, Ricardo Laracham, Manuel Rojas, González Vera, Braulio Arenas, Jenaro Prieto, Joaquín Edwards Bello, Humberto Díaz Casanueva. No falta alguna incursión a la pintura (Pedro Olmos) y a la poesía

gráfica, si se admite la expresión.

Se actualiza lo que empuzaron hace más de medio siglo algunos vanguardistas, la exposición de poemas. No sólo se han de exponer cuadros y esculturas; también la poesía es fenómeno visual, aseguraban. Y de hecho presentaron en tal forma sus versos, que aparecieron como poemas giratorios, como ideogramas y, en general, como libros para el tacto, el oído y la vista. Se impuso el libro-objeto que cuenta no sólo por ser mensajero de realidades intelectuales.

Todo ello vuelve a aparecer

gracias a la diligencia de Oreste Plath y el apoyo de la Biblioteca Nacional. El lector no llega sólo a un libro, que también se hace de una buena sala de exposiciones.

Después de todo, la gran aventura vanguardista podía realizarse y perdurar más allá de la estridencia pasajera y de la moda transitoria. Y es bueno que ello ocurra en un mundo que quiere captar lo real no sólo por la vía cerebral, sino también por la sensorial.

"Un libro para ver y creer". Oreste Plath, Santiago, Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, 1994.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un Libro para ver y creer [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)